Por qué en CHINA no hay inflación

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKIN

POR QUE EN CHINA NO HAY INFLACION

por Peng Kuang-si

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1976

Primera edición 1976

Impreso en la República Popular China

Una vista de la sección de textiles de El Gran Almacén en la céntrica calle Wangfuchin de Pekín

Gran efusividad en uno de los almacenes de Shanghai. El paño, fustán y los productos de fibra sintética son muy populares

Mercado de vegetales en Jangchou

Sección de conservas en la tienda de productos alimenticios de la calle Sitan, Pekín

Tienda de viandas

Confitería

Una de las secciones de un gran almacén en Lahsa, Tibet

La tienda de víveres del barrio Chingan de Shanghai, entrega a domicilio las mercancías a los parientes de los mártires y de los militares, así como a los ancianos, débiles, enfermos e inválidos

Entrevistando a los campesinos a fin de obtener información acerca de sus necesidades y conocer sus opiniones sobre las mercancías

Durante las temporadas de intensas labores agrícolas las mercancías llegan hasta los sitios de trabajo

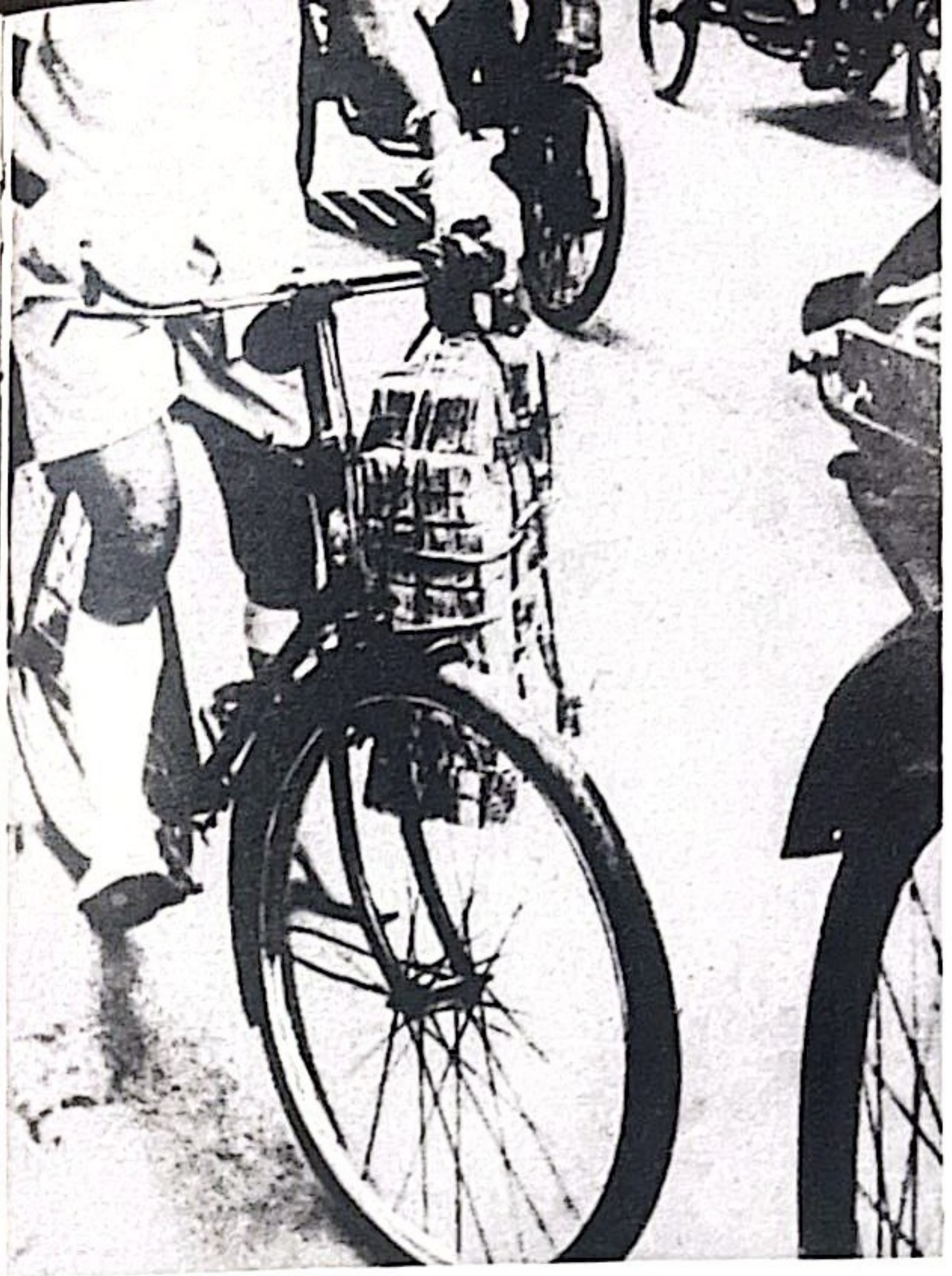
"Tienda a lomo de camello", Región Autónoma de Mongolia Interior

Nuevas viviendas para los estibadores del muelle de Chanchiang

Una guardería infantil de la calle Wulaotsun de Nankín

La familia de Chang Pao-chi

Oficina de la Caja de Ahorros de la calle Sitan, Pekín



En la vieja China los habitantes tenían que llevar bultos de billetes para hacer sus escasas compras

Una trifulca por cambiar los billetes de banco kuomintanistas por metales preciosos en los tiempos de preliberación

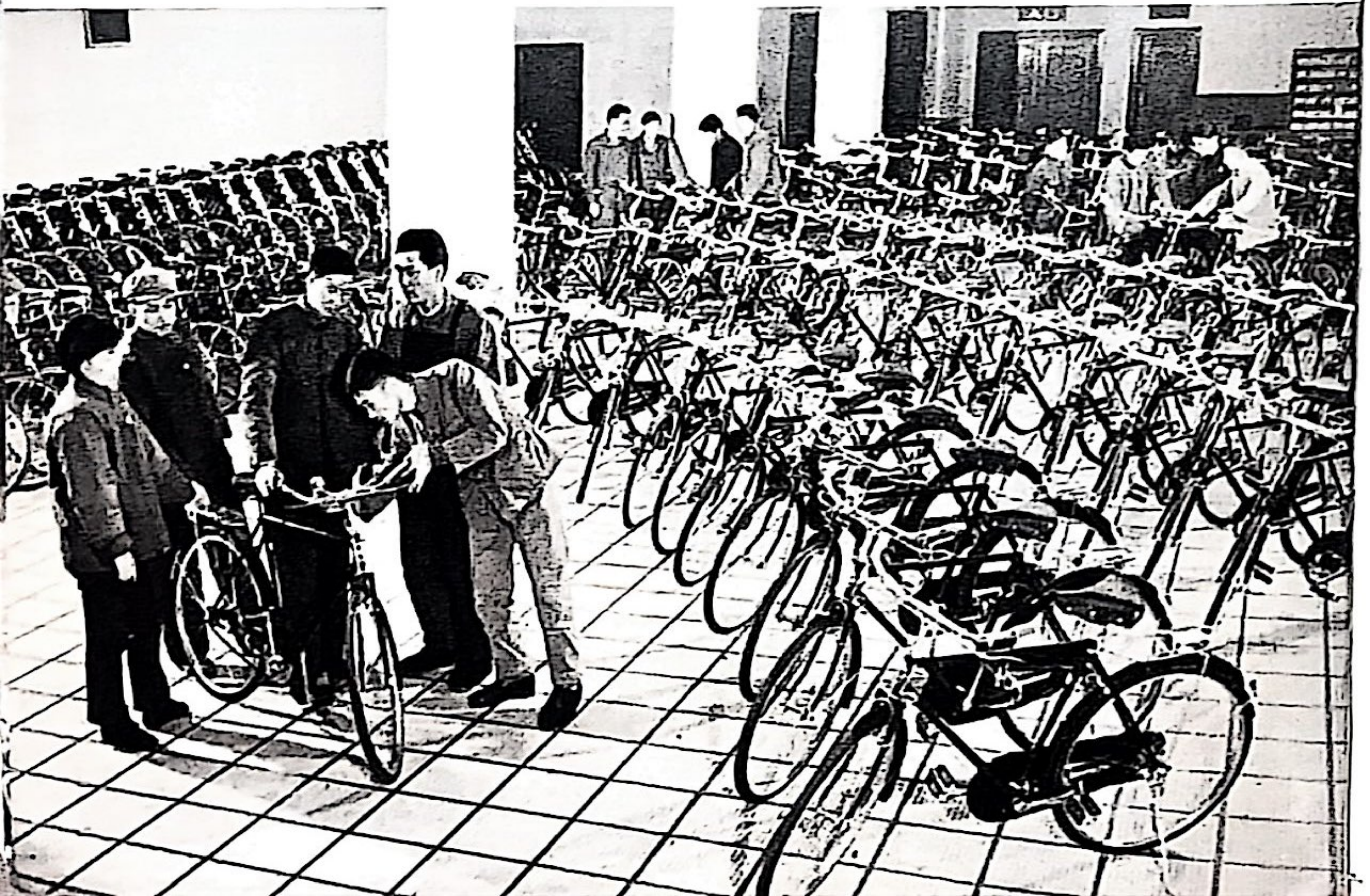
Transportando vegetales para la ciudad desde la Comuna Popular de Wusan, provincia de Liaoning

Cereales vendidos al Estado por el distrito Chianchiang, provincia de Jupei

La brigada de producción Jeping, distrito de Paoan, provincia de Kuangtung, suministra al Estado gran cantidad de huevos todos los años

Seleccionando su máquina de coser

Trabajadores de la Fábrica de Bicicletas de Shanghai escuchan las opiniones de los clientes en una sección de venta al por menor



Examinando los productos en la Fábrica de Relojes de Cantón

Continuamente aumenta la producción de azúcar refinada en la Región Autónoma de la nacionalidad chuang de Kuangsí

Transacciones comerciales en la Feria de Artículos Chinos para la Exportación de Cantón

INTRODUCCION

Reinan hoy en el mundo capitalista las fluctuaciones económicas y la inflación, que amenazan y crean pánico en la gente común. ¿Cómo librarse de esta amenaza y de tal inquietud? Es una cuestión que ha pasado a ser centro de discusión de todo el mundo. Pero el asunto en nuestro país es completamente distinto. Durante los 27 años que han corrido desde su fundación, la República Popular China ha venido desarrollando incesantemente la economía socialista persistiendo en la independencia, autodecisión y autosostenimiento, y en movilizar el entusiasmo de las amplias masas populares. En base al continuo desarrollo de la producción, el nivel de vida del pueblo se eleva gradualmente y el papel moneda de China, el Renminbi (moneda circulante emitida por el Banco Popular de China, en papel y metal; su unidad es el yuan), se mantiene siempre estable.

Sin embargo, ¿cómo logró curar la Nueva China las "secuelas" de la inflación dejadas por la vieja China? ¿Por qué el Renminbi ha podido y puede mantenerse estable durante largo tiempo sin ser influenciado por las crisis financieras y monetarias producidas en el mundo capitalista? ¿Qué influencia ejerce la estabilidad del Renminbi sobre la vida del pueblo?

A fin de explicar estos problemas, el autor visitó familias, estudió los mercados y se entrevistó con los trabajadores de los departamentos financieros, monetarios y comerciales. Este trabajo ayudará a los lectores a conocer mejor el sistema financiero y monetario, las políticas económicas y la vida del pueblo de China.

I. A CHINA NO LE PREOCUPA LA INFLACION

En la vida cotidiana la gente tiene estrechas relaciones con la moneda al usarla para obtener los productos alimenticios, vestidos, etc. Tal situación se observa en todos los países en esta época de economía monetaria. En general el público se muestra muy sensible a las fluctuaciones de la moneda, pero durante los estudios el autor ha descubierto que los habitantes chinos no se interesan mucho por ellas e incluso algunas amas de casa dicen que no les pasa por la mente la idea de la palabra "devaluación". ¿Por qué? Un cuadro de la Oficina de Estadística de Pekín atrajo mi atención.

Poder adquisitivo del Renminbi

(Precios al detalle en 1965 = 100)

	1966	1968	1970	1973
Mercancías	100,22	100,52	101,32	101,57
Servicios	102,23	102,52	102,52	103,20

El cuadro nos revela que en Pekín, con 100 yuan se podía comprar en 1973 la misma cantidad de mercancías que en 1965 valían 101,57 yuan, u obtener servicios (alquiler, agua, electricidad y pasajes) por un valor de 103,20 yuan. Así pues, el valor del Renminbi no solamente se mantiene estable sino que muestra una tendencia al alza.

Esta situación de Pekín es representativa de todo el país. El valor de nuestra moneda se mantiene siempre estable y no fluctúa bajo las olas inflacionarias que vive el mundo capitalista.

INVARIABLES LOS PRECIOS, ESTABLE LA VIDA DEL PUEBLO

Los precios en el mercado representan un importante aspecto de la economía de una nación. Ellos son un sensible indicador del poder adquisitivo de la moneda y del nivel de vida del pueblo. Ahora vamos a examinar el cuadro de las cuentas de una familia obrera.

Un presupuesto familiar

"Como Ud. ve, los alimentos, los vestidos y demás artículos de primera necesidad se han mantenido estables durante los últimos 10 años. Aunque no podemos decir que tengamos un alto nivel de vida, nuestros ingresos cubren nuestras necesidades. Ahora no nos preocupa que suba o baje el precio del papel moneda que tenemos en la mano." Así se expresa Chang Pao-chi, un obrero textil cuando nuestra conversación toca la vida de su familia.

Chang Pao-chi y su esposa Chang Jua-shu trabajan en el mismo taller de la Fábrica Textil N° 3 de Pekín. Chang es el jefe de un grupo de producción y su esposa, hilandera. La suma de sus sueldos mensuales es de 154

yuan. El hijo mayor estudia en la escuela primaria y la menor, en la guardería infantil. Generalmente la pareja y el hijo mayor comen en casa por la mañana y tarde, y almuerzan en el comedor de la fábrica que se encuentra muy cerca de su vivienda. Esta familia es típica en China y popularmente se la conoce con el nombre de "matrimonio trabajador".

Para poder analizar, a través de los ingresos y egresos de la familia, la influencia que ejercen los precios sobre la vida de la gente, a petición nuestra Chang Pao-chi presenta una lista de gastos de su familia.

Gasto familiar (Yuan por mes)

Items	1965	1970	1974
Granos	23,60	25,45	25,45
Carne, verduras y condimento, etc.	22,50	30,00	30,00
Colaciones	12,00	12,00	12,00
Caramelo, pastel y fruta	10,00	10,00	9,50
Vestido	16,75	21,35	21,35
Alquiler	0,84	0,84	0,84
Agua	0,30	0,30	0,30
Electricidad	1,05	1,05	1,05
Gas	1,60	1,60	1,60
Pasajes y franqueo	0,96	0,96	0,96
Recreación	1,20	1,20	1,20
Corte de pelo y baño	0,50	0,50	0,50
Guardería infantil	3,50	3,50	3,50
Imprevistos	5,00	5,00	5,00
Total	99,80	113,75	113,25

El cuadro nos deja ver como en los últimos diez años, los gastos familiares no se han elevado con excepción de los renglones de alimentos y vestidos los que obviamente aumentan con el crecimiento de los hijos. Así, la familia puede depositar en su cuenta de ahorros unos 40 yuan por mes. En los últimos años, con estas economías la familia ha adquirido un aparato de radio, un televisor, un reloj de pulsera, y su casa se halla adecuadamente amoblada.

Los domingos, toda la familia toma la comida en casa. Generalmente gasta alrededor de dos yuan. ¿Qué puede adquirir con esta suma? De acuerdo con los precios al detalle a fines de noviembre de 1965 y a finales de 1974, con ellos podía comprar lo siguiente:

	1965	1974
Carne de cerdo	0,25 kilos	0,25 kilos
Huevos	0,25 "	0,25 "
Pescado cinta	1,00 "	1,00 "
Queso de soya	0,50 "	0,50 "
Repollos	0,50 "	0,50 "
Patatas	- -	0,50 "
Puerros	- -	0,50 "

Esto quiere decir que en 1974 con igual suma de dinero las amas de casa volvían a su hogar con sus cestas más pesadas que en 1965 — evidente reflejo de la estabilidad de los precios.

El costo de los víveres no cambia

En las tiendas de productos alimenticios no farináceos, las tarifas de hace años aún permanecen inalteradas. Al lado de los mostradores se oyen a menudo las voces claras de los niños:

"¡Tía, un kilo de sal!"

"¡Tío, medio kilo de salsa de soya!"

Al pedir lo que necesitan, los niños colocan el dinero, preparado de antemano, sobre la vitrina, reciben el artículo y salen airosos seguros de que no se han equivocado al pagar. Evidentemente conocen muy bien los precios del mercado.

Durante mucho tiempo, los precios al por menor de los productos alimenticios no farináceos se han mantenido estables. En algunos de ellos se ha registrado una pequeña baja. Tomemos por el ejemplo los precios a finales de noviembre de 1974 en comparación con 1965 y 1970.

Precios al detalle en Pekín (Yuan por kilo)

Producto	1965	1970	1974
Carne de cerdo	2,00	1,80	1,80
Carne de carnero	1,42	1,42	1,42
Carne de res	1,50	1,50	1,50
Carne de pollo	2,00	2,00	2,00
Pescado cinta	0,86	0,80	0,80
Huevos	2,08	1,80	1,80
Queso de soya	0,16	0,16	0,16
Repollos	0,058	0,05	0,05
Patatas	0,24	0,24	0,20
Puerros	0,20	0,20	0,18

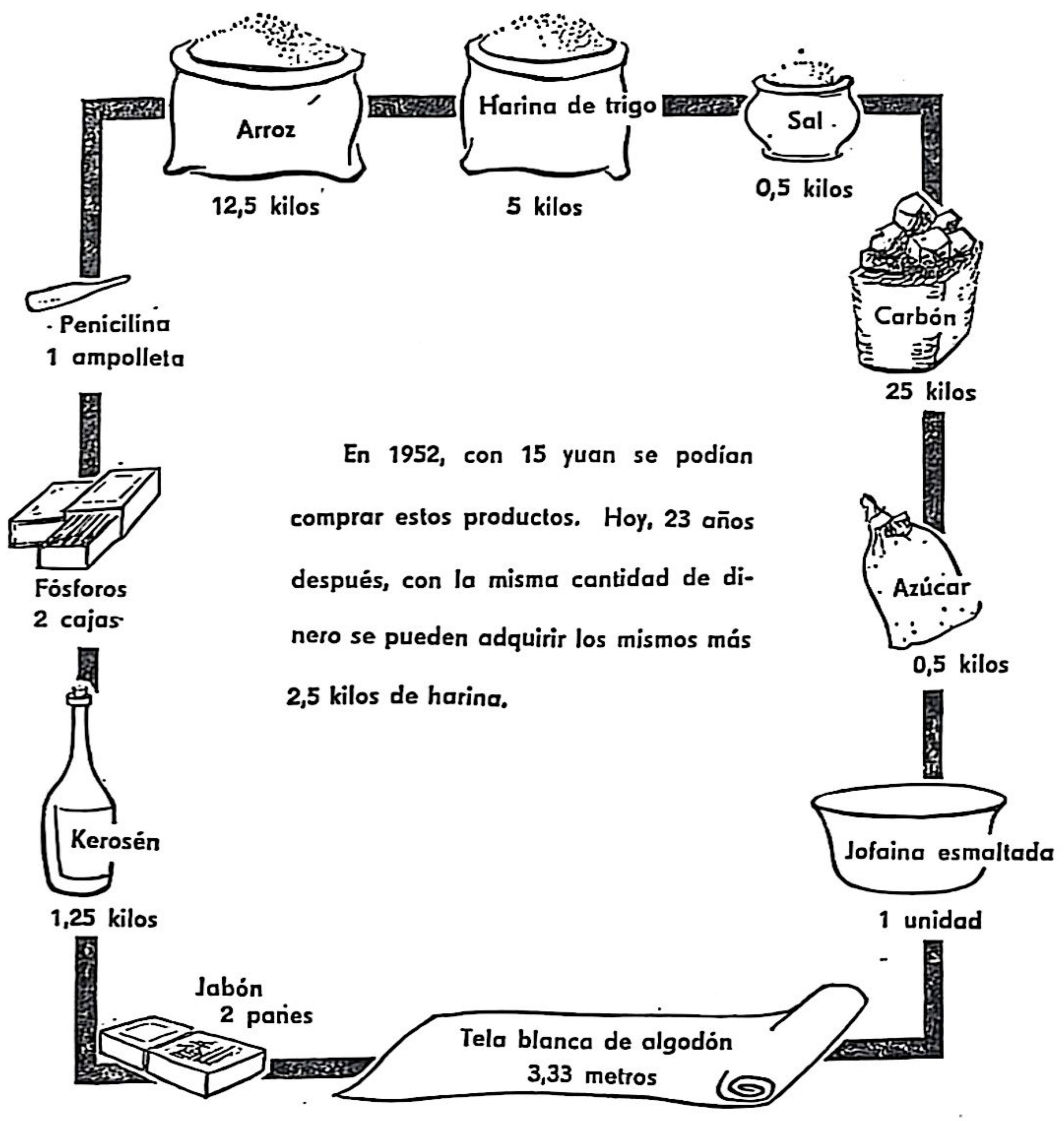
Es muy abundante el suministro de las verduras. En los grandes mercados de Tungtan, Sitan y Chaoyangmen hay constantemente más de 100 variedades en venta, e incluso en el invierno se encuentran no menos de 50 variedades. Los sureños residentes en Pekín pueden comer las verduras de su lugar natal, cultivadas en los suburbios de la ciudad. Igual sucede a los amigos extranjeros ya que las comunas populares de las afueras de Pekín han introducido algunas variedades tales como el *hibiscum tiliaceus* del Africa, lechugas europeas y norteamericanas, senas del Asia Sudeste y la colza japonesa. Los pekineses pueden comer cada día, en promedio, medio kilo de verduras frescas, es decir, el doble a los primeros años de la Liberación. Los precios al por menor tienen una pequeña variación en función de la estación del año. Pero, en los últimos 10 años, los precios al detalle de las diversas variedades de verduras se han estabilizado alrededor de 0,08 yuan por kilo. En la temporada de cosecha, los andenes se cubren de tomates y repollos chinos y en este momento, se pueden adquirir 2-3 kilos por sólo 0,10 yuan.

Los precios del queso de soya y otros productos a base de ella, favoritos de los pekineses, no han cambiado desde el año de 1956.

Los precios de los artículos de primera necesidad se estabilizan y a veces tienden a bajar

Del presupuesto familiar de Chang Pao-chi se puede ver claramente que desde 1965 hasta 1974, la familia gasta, más o menos, igual suma en cereales y combustible debido a la estabilidad de los precios. En realidad, desde el período inicial de la Liberación, los precios al por menor

Poder adquisitivo de 15 yuan



de los artículos de primera necesidad — cereal, carbón, tela — se han mantenido estables. En 1952, con 15 yuan se podían comprar, por ejemplo, en los mercados de Pekín los siguientes productos:

Arroz	12,5 kilos
Harina de trigo	5,0 "
Sal	0,5 "
Azúcar	0,5 "
Tela blanca de algodón	3,33 metros
Fósforos	2 cajas
Jabón	2 panes
Carbón	25 kilos
Kerosén	1,25 "
Jofaina esmaltada	1 unidad
Penicilina	1 ampolleta

Hoy, 23 años después, con la misma cantidad de dinero uno puede adquirir igual cantidad de mercancías más 2,5 kilos de harina.

El sistema de compra y venta centralizadas de cereales por el Estado fue puesto en práctica en 1953. Desde entonces, el Gobierno ha elevado en repetidas ocasiones el precio de compra del grano con el fin de aumentar las entradas de los campesinos, mientras mantiene estable el precio de venta al detalle en la ciudad. Así, el consumidor chino se halla libre de la presente gran alza en los precios del mercado mundial. En la actualidad, el promedio de los precios al por menor en todo el país son: para harina de trigo (calidad media), 0,36 yuan por kilo; arroz, 0,286 yuan por kilo; es decir, el precio de venta es, en realidad, igual al precio de compra. Los gastos de almacenaje, transporte y las pérdidas de los departamentos

comerciales son cubiertos por el Estado y representan aproximadamente 2,5 millones de yuan por cada 50 millones de kilos de cereal.

En los tejidos, se multiplican los estampados y las variedades y, aumenta rápidamente el volumen de venta de los paños y el fustán, la seda, el satén y los tejidos de fibra sintética. Los precios del dril, la gabardina, el percal y la tela blanca, preferidos por los chinos, se han mantenido estables. Por ejemplo, en Pekín, Tientsín y Shanghai, el precio por *chi* (un tercio de metro) de tela blanca ha sido durante muchos años de 0,28 yuan, lo que equivale a un paquete de cigarrillos de segunda clase.

Durante los últimos años, la calidad de los artículos industriales de uso diario se eleva, su volumen de venta aumenta y sus precios se mantienen constantes e incluso algunos de ellos registran cierta baja. Tomemos a Pekín como ejemplo.

Precios de los artículos industriales de uso diario

(En yuan)

Artículo	Especificación	Cantidad	1965	1970	1974
Jofaina esmaltada	32 cm. de Ø	1	1,80	1,80	1,66
Portaviandas de aluminio	12×20 cm.	1	1,36	1,32	1,32
Termo con casco de bambú	5 lbs.	1	2,51	2,10	2,10

Artículo	Especificación	Cantidad	1965	1970	1974
Vaso esmaltado	9 cm. de ∅	1	0,96	0,83	0,83
Despertador		1	15,80	8,00	8,00
Jabón de lavar	"Faro"	1	0,50	0,50	0,44
Dentífrico	"Peijai"	1	0,42	0,42	0,42
Estilográfica	"Estrella de oro"	1	1,25	1,25	0,90
Tinta	57 ml.	Frasco	0,18	0,18	0,18
Papel de carta		50 hojas	0,15	0,15	0,15

Los artículos de consumo como el reloj de pulsera, radiorreceptor, bicicleta, máquina de coser, cámara, etc. han elevado considerablemente su calidad sin que los precios de venta varíen e incluso algunos de ellos tienden a bajar. "Esperemos un par de meses y podremos conseguir otro de mejor calidad y más barato" es una frase que se oye con frecuencia entre las gentes.

Los radiotransistores por ejemplo, las marcas "Panda", "Bandera roja", "Peonía", etc. se presentan al mercado casi todos los años con nuevos diseños, mayor potencia y a precios cada vez más bajos. En comparación con 1965, el precio promedio al por menor del radiotransistor bajó en 1974 en más de 40%.

En cuanto a los medicamentos, el precio continúa bajando vertiginosamente. Actualmente, el precio promedio al por menor es tan sólo la quinta parte del registrado en 1951, en otras palabras, un medicamento que valía 0,50 yuan a principios de la Liberación hoy vale solamente 0,10 yuan.

Bajan de precio los medios de producción agrícola

Antes de la Liberación, el imperialismo y la clase dominante reaccionaria del país explotaban cruelmente a los campesinos al comprarles a bajo precio sus productos agropecuarios y venderles los industriales a precios elevadísimos. Después de la fundación de la República Popular, el Gobierno ha reajustado apropiadamente la relación entre los productos agrícolas y los industriales considerando que ésta es una cuestión política para consolidar la alianza obrero-campesina. Para cambiar la situación irracional dejada por la vieja China y acelerar el desarrollo de la agricultura, así como para aumentar las entradas de los campesinos, el Gobierno ha elevado en varias ocasiones los precios de compra de granos oleaginosos, cerdos, reses y lana mientras mantiene estable el precio de venta. Las pérdidas son cubiertas por el Estado. El Gobierno subsidia anualmente por valor de varias decenas de millones de yuan las ventas de algunos productos alimenticios como vegetales, carne y huevos, garantizando así la estabilidad de los precios al por menor y la vida del pueblo. En Pekín por ejemplo, sus cuatro millones de habitantes (sin considerar los suburbios) son subvencionados en este aspecto por valor de 5 yuan *per cápita* al año.

Simultáneamente el Estado ha reducido grandemente en varias oportunidades los precios de venta de los fertilizantes químicos, los insecticidas, la maquinaria y los aperos agrícolas, la nafta y el kerosén. Comparados con 1950, el precio actual de venta de estos materiales e implementos ha bajado entre un tercio y dos tercios, mientras que con relación al mismo año el precio de compra de los productos agrícolas y de las ocupaciones secundarias ha aumentado en un ciento por ciento.

Debido a estas medidas la desproporción entre los precios de los productos agrícolas y los industriales ha disminuido alrededor del 45 por ciento. Así pues, los campesinos logran hoy intercambiar más productos industriales por la misma cantidad de productos agrícolas y de ocupaciones secundarias que antes requerían. Para ilustrar esta situación, tomamos a Abganar de la Región Autónoma de la Mongolia Interior:

Equivalencia entre productos agrícolas e industriales

Productos agrícolas	Productos industriales	Equivalencia			
		1950	1965	1972	1974
Un caballo de tiro	Tela blanca (en m.)	84	480	505	514
Una res	Harina (en Kg.)	165	195	253	253
Una oveja	Té comprimido (pieza)	1,9	4,0	4,6	4,6
Lana (50 kilos)	Azúcar (en Kg.)	31,7	50,5	71	77

Bajo el viejo régimen la clase dominante reaccionaria y los especuladores estrujaban a los trabajadores aprovechando la diferencia de precios que existía de una región a otra. Compraban a precios bajos los productos agrícolas en los lugares donde se producían y los transportaban a otros para venderlos a precios de especulación sacando fabulosas ganancias. Además, amasaron enormes fortunas comprando los productos agrícolas en el período de cosecha a precio rebajado, a la fuerza, y vendiéndolos a precios exhorbitantes cuando la cosecha tocaba a su fin y la nueva aún estaba en hierba. Al liberarse el país, los departamentos comerciales del Estado han disminuido paso a paso la diferencia regional en los precios y han abolido la diferencia irracional en los precios de los principales productos agrícolas en las diversas estaciones del año. Para las zonas montañosas y de minorías nacionales la diferencia regional en los precios ha disminuido en mayor escala. Junto con estas medidas, por todo el país se mantienen uniformes los precios de los fertilizantes químicos, insecticidas, cerillas y medicinas, etc. cosa que no podía ni siquiera imaginarse en la vieja China.

Servicios y alquiler económicos

La familia de Chang Pao-chi gasta 0,84 yuan al mes en alquiler. Según nos dice, el arriendo de su vivienda no ha variado desde que con su familia llegó aquí 15 años atrás. El alquiler ocupa menos del uno por ciento del ingreso familiar. Esto se debe a que las fábricas construyen viviendas para los obreros y empleados, y se las entregan en usufructo por una cantidad insignificante,

casi gratuitamente. Chang Pao-chi se siente muy contento de vivir en una vivienda cómoda y barata.

Sin embargo, las viviendas más comunes son las construidas por el municipio. Chu Chü-an, obrera de una planta vecinal, vive en la calle Yuetan, barrio oeste de la ciudad, en una de estas construcciones. Su apartamento dispone de dos dormitorios con armario empotrado, cocina y baño, y de un amplio balcón. Tiene calefacción y cocina de gas. La superficie de la vivienda totaliza 33 metros cuadrados y su alquiler es de 5,60 yuan, lo que representa sólo el 4,6 por ciento de su entrada familiar.

¿Por qué el alquiler es tan barato? Los habitantes que antaño sufrieron una y otra vez la explotación a causa de la vivienda, podrían hablarnos de la superioridad del sistema socialista. No obstante, a fin de conocer más concretamente las cosas, el autor resolvió visitar al camarada Ti Tsung, trabajador de la Administración de las Viviendas de Pekín. Según los datos proporcionados por él, Pekín disponía, a principios de la Liberación, de una superficie de 13 millones de metros cuadrados en viviendas. Con la liberación del país, la superficie de las nuevas viviendas alcanzó a 22 millones de metros cuadrados, es decir, 1,8 veces más que la existente. Como resultado, el número de los habitantes que se trasladan a las nuevas viviendas se incrementa cada día más.

La tasa mensual del alquiler para las viviendas dadas en arriendo es: en casas de un piso, 0,20 yuan por metro cuadrado; en construcciones de varios pisos, menos de 0,30 yuan. El alquiler de las viviendas pertenecientes a las fábricas u organismos gubernamentales es más barato. Generalmente, una familia de cinco miembros paga solamente unos 5 yuan si su habitación consta de dos dormitorios con una superficie de 30 metros cuadrados,

lo que equivale tan sólo a un 3-5 por ciento de los ingresos familiares.

Además, los gastos por servicios indispensables en la vida cotidiana de la gente — agua, electricidad y pasajes — han sido también inmutables durante un largo período, y, por demás, baratos.

El precio de agua potable en 1974 ha rebajado en un 33,3% en comparación con 1965. Hoy, el metro cúbico sólo cuesta 0,12 yuan. Las tarifas de energía eléctrica han permanecido invariables a razón de 0,148 yuan por kilowatio-hora.

Con el desarrollo de la industria petroquímica, los pekineses usan actualmente en gran cantidad gas líquido lo que significa una gran economía en los gastos de combustible. En 1974, el precio de cada balón de gas líquido (15 kg.) era un 25% menor que en 1965.

Mientras los precios de los billetes para autobús, trolebús y tren se han mantenido estables, el pasaje en avión ha rebajado considerablemente. En la actualidad, el precio de un pasaje en avión de Pekín a las regiones fronterizas equivale solamente al de un pasaje de primera en tren (coche-cama). Esto da como resultado un incremento inmediato del número de pasajeros que en avión van a las regiones fronterizas en misión o para visitar a sus familiares.

Larga estabilidad en los gastos por servicios varios

De las cuentas familiares de Chang Pao-chi salta a la vista que durante los últimos 10 años la familia ha gastado, más o menos, la misma cantidad en peluquería y baño, y en actividades recreativas. Esta suma ocupa

solamente una proporción insignificante en sus ingresos familiares. Además de esto, las fábricas, empresas y organismos estatales ponen en práctica una serie de medidas de trato preferencial.

En Pekín se pagan 0,30 yuan por ver una película de primera categoría y por la de otras 0,25 ó 0,10. Para los alumnos de las escuelas secundarias y primarias el valor del billete es de sólo 0,05 yuan tanto para películas de argumento como documentales. Con 0,30 ó 0,50 yuan se puede contemplar una ópera. Como complemento, las fábricas, empresas y organismos gubernamentales organizan a menudo actividades artísticas gratuitas para sus obreros y empleados. Generalmente con 0,05 yuan se puede visitar cualquier lugar turístico excepto el Museo del Palacio Imperial, el Museo de la Revolución China, el Museo de la Historia de China y el Jardín Zoológico cuyas entradas cuestan 0,10 yuan. Tal situación no cambia desde la Liberación.

Numerosas fábricas, empresas u organismos estatales tienen sus propios baños y peluquerías que prestan el servicio gratuitamente a los obreros y empleados, y, por la mitad del valor, a sus familiares. Hay fábricas y empresas que como parte del bienestar social entregan a los obreros y empleados los talonarios mensuales para el baño y el corte de pelo. En general, los hombres que no disfrutan de estos servicios pagan 0,40 yuan en una peluquería corriente y las mujeres, 0.50. Para tomar un baño se pagan 0,26, 0,15 ó 0,10 yuan según el tipo de instalación. Estas tarifas tampoco han cambiado desde la fundación de la República Popular.

Por otra parte, los gastos por asistencia médica de la familia de Chang Pao-chi son realmente insignificantes. La pareja goza de todos los servicios médicos gratuitos y, por sus hijos paga únicamente la mitad de los gastos cuando éstos caen enfermos. En cuanto a los medicamentos, sobra hablar de lo barato que ellos resultan.

Finalmente, vale la pena hablar de los gastos de enseñanza y asistencia infantil. En nuestro país la enseñanza es casi gratuita. En las escuelas primarias y secundarias sólo se pagan algunos gastos accesorios. En los institutos y universidades de enseñanza superior todo es gratuito incluso el alojamiento. De ahí que la carga que las familias deben soportar por razón de la educación de los hijos sea tan liviana. Por ejemplo, la familia de Chang sólo paga — por gastos accesorios —, por su hijo mayor que estudia en la escuela primaria, 2,50 yuan por cada semestre escolar. Y por su hija que se encuentra al cuidado diurno de la guardería infantil de la fábrica, 3,50 yuan al mes. En Pekín, las guarderías infantiles de estancia semanal cobran 9-10 yuan al mes excepto de la cuota de alimentación. Estos precios no han variado tampoco durante muchos años. He aquí, otra muestra de la estabilidad del Renminbi.

DESAPARECIERON PARA SIEMPRE LAS CASAS DE EMPEÑO. AUMENTAN INCESANTEMENTE LOS DEPOSITOS BANCARIOS

Al lado derecho de la calle Jufangchiao, barrio Süanwu de Pekín, se encuentra un pequeño edificio en cuya fachada cuelga un letrero: "Sucursal Jufangchiao del Banco Popular de China". Es una sucursal sencilla pero bien equipada, mas no con un edificio imponente cercado de balaustradas de hierro como lo eran los viejos bancos en su afán por simbolizar el poderío de la moneda. Al entrar en ella, se presentan a nuestra mirada una serie

de mesas largas. Es la oficina donde se realizan las operaciones bancarias. Los ahorradores van y vienen sin cesar durante la jornada bancaria.

"En los últimos años, el número de personas que abren sus cuentas de ahorro es cada día más elevado, y, entre ellas, figuran obreros, cuadros, maestros, empleados, alumnos y amas de casa," dice Li Yue-sin, encargado de la sección de ahorros del Banco, y agrega: "debido a la gran estabilidad del Renminbi, la moneda, por largo que sea el tiempo de depósito, no pierde su valor original; es decir, un cliente que retira su dinero puede adquirir igual cantidad de cosas a la que podía adquirir el día en que lo depositó, independientemente del tiempo que haya transcurrido. Al tener confianza en la estabilidad de la moneda, la gente prefiere depositar sus economías en el banco y apoyar así la construcción socialista." Considerando sólo el año de 1974, 5.600 cuentas fueron abiertas en esta sucursal aumentando los ahorros en un 40 por ciento en comparación con 1965, y, de ellas, el 80 por ciento son cuentas de ahorros a plazo fijo.

En la vieja sociedad, los trabajadores no tuvieron nada que ver con los bancos. Por aquella época se veían en las ciudades y poblados los grandes letreros de "casa de empeño" — edificios tenebrosos de puertas negras y mostradores altos. Nadie sabe cuanto sudor y cuanta sangre del pueblo trabajador corrió bajo esos rótulos.

Hoy, dichas casas de expoliación han desaparecido y se levantan bancos y cajas de ahorros. Sólo en Pekín funcionan más de 300 cajas de ahorros. A escala nacional el aumento de las cuentas de ahorro es igualmente considerable. Por ejemplo, en los primeros nueve meses de 1974 el número de ahorradores de Pekín ha aumentado en 164.000; en 98.000 en Tientsín y en 350.000 en Shanghai.

Muy significativo es el cambio operado en los tugurios de Fanguanung de Shanghai. Antes de la Liberación, Fanguanung era el barrio más famoso en toda la ciudad por su extrema pobreza. Allí subsistían más de 3.800 familias trabajadoras, paupérrimas, año tras año en medio del hambre y los harapos. Obligados por la miseria los pobladores del barrio se veían en la necesidad de ir a las casas de empeño para obtener préstamos a intereses usurarios y no tenían nada que ver con el ahorro. Hoy, con el desarrollo dialéctico de la construcción socialista se registran grandes cambios en dicha zona: en 1963 se levantaron uno tras otro numerosos edificios de cinco pisos y, la inmensa mayoría de sus habitantes participan en la construcción socialista elevando continuamente su nivel de vida. El 80 por ciento de las familias del nuevo barrio Fanguanung tiene depósitos en el banco.

Veamos otro ejemplo. En Pekín, un obrero veterano que trabajaba como conductor de ricksha antes de la Liberación, sosteniendo en sus manos la libreta de ahorros manifiesta emocionado: "Bajo el viejo régimen, mi banco era la casa de empeño; mas hoy, por el contrario, es la caja de ahorros. Antaño, en mis manos estaba siempre el recibo de empeño, ahora, mi libreta de ahorros. Aunque ambos son igualmente de papel, revelan sin embargo el diferente destino del pueblo trabajador en las dos sociedades totalmente distintas, la Nueva China y la vieja."

El año de 1974 fue el año de mayores ahorros desde la fundación de la República Popular. Se registra en este año un aumento vertical tanto en las ciudades como en el campo. Tal aumento es una vez y diez veces superior a los años de 1965 y 1952 respectivamente. Vale la pena mencionar aquí la proporción de los ahorros a plazo fijo

los que han llegado a ocupar el 80 por ciento en la suma total de los depósitos populares.

AUMENTA EL NUMERO DE PAISES Y REGIONES QUE USAN EL RENMINBI PARA FIJAR LOS PRECIOS Y SALDAR LAS CUENTAS

El Banco de China es una organización especial para el control de divisas. Se encuentra en una calle al sur de la Plaza Tien An Men, zona en la cual antes de la Liberación se ubicaban las embajadas y los pocos bancos que funcionaban entonces en Pekín, y, a la que era terminantemente prohibida la entrada libre a los chinos.

Durante la visita que hice a esta entidad, el camarada Chen Chuan-keng, encargado de control de divisas, me dice: "El valor de cambio del Renminbi en relación con las monedas extranjeras no ha tenido variaciones durante largos períodos; es decir, nuestra moneda no sufre frecuentes ni bruscas revaluaciones o desvalorizaciones. En los últimos años, se profundiza cada día más la crisis económica en los países capitalistas; las crisis financieras y monetarias descienden en un lugar y ascienden en otro. Las cotizaciones de la moneda principal del mundo capitalista, tales como dólar y libra esterlina, se hallan en frecuente fluctuación. Algunas se ven obligadas a devaluar y otras, a revaluar. Bajo estas circunstancias, los gobiernos de los países capitalistas ya no quieren mantener las cotizaciones fijadas por ellos mismos sino que las dejan flotantes a merced de la oferta y la demanda en el mercado. En este momento, la tasa de cambio del Ren-

minbi por la moneda extranjera será reajustada en la medida correspondiente para mantener su propia estabilidad. Tomemos por ejemplo la cotización del Renminbi con relación a las principales monedas del mundo capitalista, registradas a fines de abril de 1975 y a fines de diciembre de 1971:

Tasa de Cambio (En yuan)

Moneda extranjera	Valor promedio de compra y venta (a fines de diciembre de 1971)	Valor promedio de compra y venta (a fines de abril de 1975)	Porcentaje de aumento o decremento
100 marcos alemanes (RFA)	70,36	75,27	+6,98
100 francos franceses	44,30	43,21	−2,46
10.000 liras	38,99	28,32	−27,37
100 francos suizos	59,05	69,74	+18,10
100 libras esterlinas	590,80	420,58	−28,81
100 dólares U.S.	226,73	179,13	−20,99
100.000 yenes	736,16	608,18	−17,38

Señalando el cuadro el camarada Chen continúa: "¡Mira! Aquí podemos ver claramente que la tasa de cambio del franco francés, la lira, libra esterlina, dólar y yen por el Renminbi ha rebajado, pero el marco alemán y franco suizo han subido. Este es el reflejo en la tasa de

cambio del Renminbi, de la inestabilidad de las monedas capitalistas. Tal reajuste corresponde a la fluctuación de la moneda de estos países."

—¿Por qué la tasa de cambio de marco alemán occidental y franco suizo ha subido en relación al Renminbi?

—Se debe a la revaluación de éstos, pero el Renminbi es inmutable.

—¿Si así es, esto es desfavorable a nuestro país?

—No hay problema. Tal hecho representa simple y precisamente el principio de igualdad y beneficio mutuo.

A causa de la larga estabilidad, el Renminbi goza de un alto crédito en el mundo. En el pasado, nuestro país usaba la moneda extranjera como medio para fijar los precios y saldar las cuentas en el comercio exterior y en los intercambios económicos. La frecuente fluctuación de las monedas capitalistas hace que los comerciantes de diversos países y regiones prefieran usar el Renminbi en sus negociaciones. Así, desde el año de 1968 hasta la fecha, el número de tales países y regiones ha llegado a ser de 85. Esto es otro rasgo característico de la prolongada estabilidad del Renminbi.

A través de estas visitas y estudios, el autor ha logrado conocer más profundamente la causa de por qué no existe la inflación en China. La construcción económica nacional avanza paso a paso por el camino socialista y el nivel de vida del pueblo si bien no es aún muy alto, sí es muy estable. Cuando un obrero, luego de recibir su sueldo vuelve a casa en bicicleta, no tiene por qué preocuparse de si logra o no mantener la familia con lo ganado. Al terminar la cena, el ama de casa no tiene por qué temer de que a la mañana siguiente suban los precios del arroz, la leña, aceite, comestible y sal. . . Por eso, todos concentran su mente en el estudio y en el trabajo esforzándose por convertir nuestro país en poderoso y rico. Sólo en aquellos momentos en que los abuelos educan a sus hijos, les llega el recuerdo de la inflación —la pesadilla de su época.

II. DOMINADAS LAS SECUELAS DE LA INFLACION

La sola mención de la inflación en la vieja China traerá recuerdos de traumáticas experiencias a la mayoría de las gentes de edad madura. Por aquel entonces, bajo el régimen reaccionario del Kuomintang, la política era corrupta, la economía nacional caía vertiginosamente, las malversaciones se pavoneaban impunes y los ingresos estatales no compensaban los gastos. A fin de cubrir su déficit y procurarse dinero para desencadenar la criminal guerra contra el pueblo, el Kuomintang practicaba la política de "inflación ilimitada y alza ilimitada en los precios". Pusieron en marcha todas sus máquinas e imprimían día y noche billetes de banco — *Fapi, Kuanchinchuan, Chinyuanchuan* y *Yinyuanchuan** — que irrumpían como mareas en el mercado y los precios subían varias o decenas de veces de la mañana a la noche, como caballo sin brida.

* Monedas de curso legal del Kuomintang. Su unidad era también llamada yuan por lo que no debe confundirse con la unidad del Renminbi.

RECORD MUNDIAL ESTABLECIDO POR LA VIEJA CHINA

Al hojear los periódicos publicados entonces en las zonas controladas por el Kuomintang, saltan a la vista los horrendos títulos de grandes caracteres:

"¡El alza cual llama ardiente devora la pradera, el alma de los ciudadanos pende de un hilo!"

"¡Alza, alza, alza! ¡El precio del arroz toca a un millón por 0,5 Kg.!"

"¡Desorbitante el precio de la tela!" "¡Sube aceleradamente el precio del carbón!"

En vísperas de la Liberación, reinaba un coas completo en el mercado. Según la *Tarifa para el Mercado de Shanghai*, el 22 de mayo de 1949 los precios de algunos artículos eran:

Precios en el mercado de Shanghai
(22 de mayo de 1949)

Producto	Cantidad	Precio (yuan)
Arroz	0,5 kilos	1.920.000
Carne de cerdo	0,5 kilos	30.000.000
Corvina	0,5 kilos	10.000.000
Tela blanca	0,33 m.	1.560.000
Huevos	uno	2.500.000
Verduras	0,5 kilos	1.500.000

Mucha gente se quedó perpleja cuando al amanecer de un día se encontró con que el precio de un par de

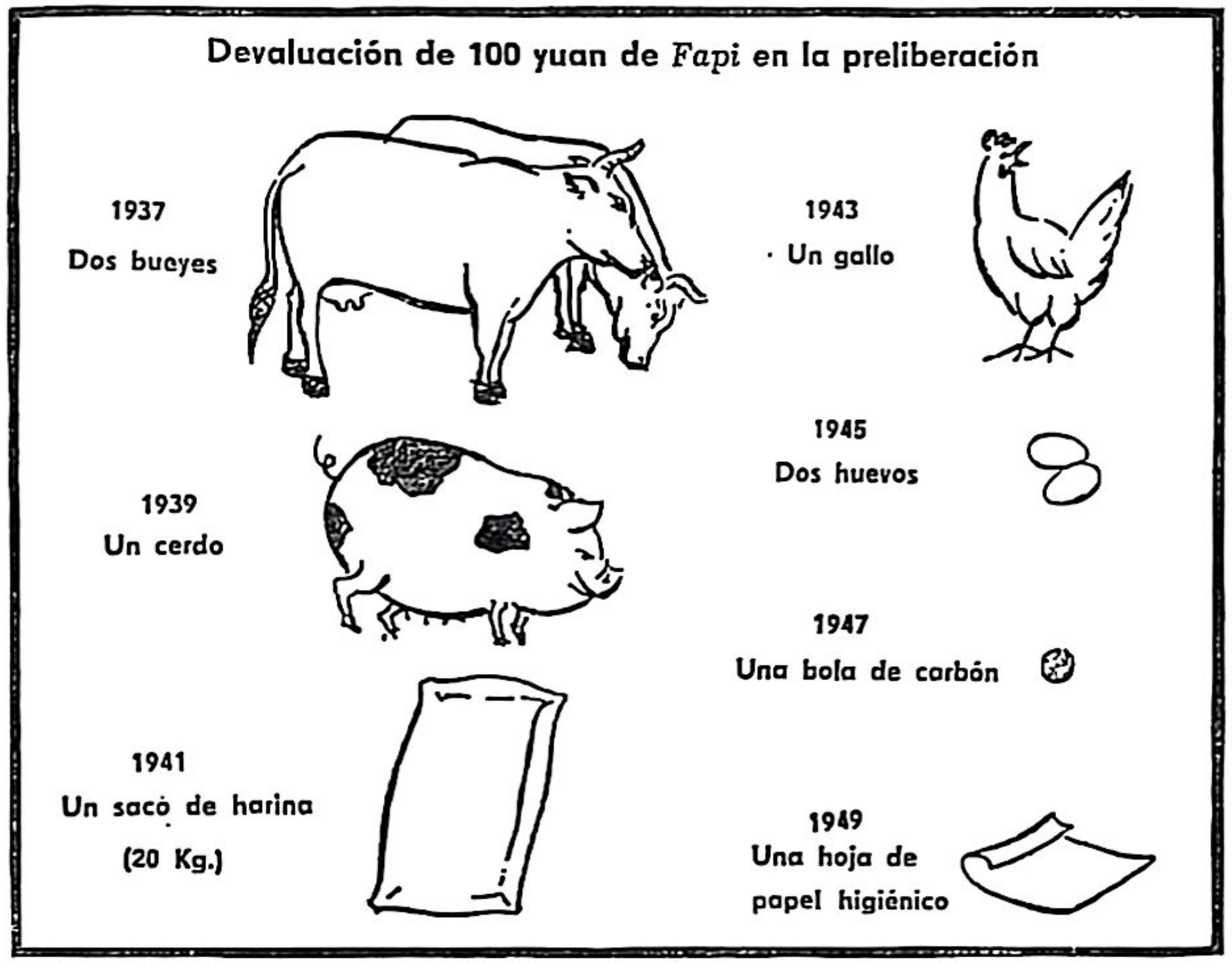
tortas — desayuno favorito de los trabajadores — había subido a un millón de un día para el otro. Un comentarista de la prensa escribió: "Un par de tortas vale un millón. Los ciudadanos se ven obligados a apretarse los cinturones y a calmar el hambre contemplándolo."

Un anciano indignado por que los precios se iban por las nubes, decidió averiguar el precio de un grano de arroz. Halló que medio kilo contenía 20 mil granos, es decir, cada grano salía costando 100 yuan. El abuelo decidió entonces hacer versos satíricos: "Por un grano de arroz 100 yuan, por una pulgada de tela, 150 mil. ¡Oh, Chiang Kai-shek, cómo puedes evitar tu ruina!"

Con el alza fabulosa de los precios, la moneda se desvalorizaba cada día más. Un cálculo realizado en aquel entonces reflejaba bien las variaciones del poder adquisitivo del *Fapi.*

Poder adquisitivo del *Fapi*

Año	Mercancías por 100 yuan
1937	Dos bueyes
1939	Un cerdo
1941	Un saco de harina (20 Kg.)
1943	Un gallo
1945	Dos huevos
1947	Una bola de carbón
1949	Una hoja de papel higiénico



Desde 1937, cuando estalló la Guerra de Resistencia contra el Japón hasta el mayo de 1949, el gobierno reaccionario del Kuomintang aumentó el papel moneda circulante en más de 1.400 millones de veces. Con el alza de los precios, las cosas que originalmente valían un yuan alcanzaron el valor de 8.500.000 millones estableciéndose así un récord extraordinario jamás visto en el mundo entero.

Con la incesante devaluación de la moneda del Kuomintang, la gente perdió totalmente la confianza en ella. Como si fuera un aglomerado ardiendo, nadie retenía el dinero en sus manos sino que lo lanzaban al mercado para adquirir todo tipo de especies o divisas. En Shanghai, "los habitantes hacían lo imposible para desembolsar el

Fapi y comprar cuanto hubiera en el mercado, temiendo ser víctimas de la devaluación, en una noche." Así, esta fiebre de compra pronto se extendió a todo el país y "a todas las cosas que pudieran apaciguar el hambre". El oro, la plata y las divisas circulaban abiertamente en el mercado. La bolsa negra actuaba con desenfreno. En muchas localidades la gente se negó a aceptar el papel moneda kuomintanista. En las ciudades tomaron el arroz y las divisas como la unidad de cálculo para el pago de los sueldos; en el campo, para las transacciones de compra-venta de casas y tierras se utilizaba el arroz, algodón y otras especies. De esta manera, el *Fapi* perdió totalmente su papel de "medida de valor" y "medio de pago" sirviendo únicamente de moneda menuda.

Para los trabajadores la inflación constituye una explotación cruel, pero encubierta, un malísimo bono obligatorio, el impuesto *per cápita* más cabal. Si la moneda se desvaloriza a la mitad, los precios suben en un 100 por ciento y el poder adquisitivo de la moneda que tiene la gente, se reduce a la mitad. En consecuencia, la otra mitad es arrebatada por el gobierno, emisor del papel moneda, y de este saqueo ni los mendigos se salvan. Con estas medidas el gobierno reaccionario del Kuomintang saqueaba la riqueza del pueblo; saqueo cuya suma alcanzó los 15.000 millones de taeles.

Bajo la tempestad levantada por la inflación, los capitalistas bancarios y comerciantes salieron, como siempre, beneficiados. Confabulados, concentraron gran cantidad de capitales para adquirir los recursos acaparándolos con fines especulativos y cuando la así creada escasez se mostraba, inflaban los precios para obtener pingües ganancias.

Por otro lado, los obreros, empleados y maestros que vivían solamente de sus salarios, quedaban sumergidos en un abismo de sufrimientos. Los billetes de banco en sus manos parecían un montón de nieve que bajo el sol ardiente se derrite y finalmente se reduce a la nada.

Por aquel entonces circulaban algunos cuentos que aunque parecían bromas reflejaban la triste realidad. Veamos algunas de estas historias: Tsou Chao-shun, un obrero textil de Chingtao fue al mercado para cambiar su sueldo por taeles. Mientras esperaba su turno el precio de cambio aumentó en 20 por ciento. No resignado a perder este porcentaje resolvió esperar a la mañana siguiente. Cuando llegó otra vez al mercado, el precio de cambio, en sólo una noche, se había triplicado.

En Pekín, los profesores de la Universidad Chingjua empleaban medio día de camino para ir de compras a la ciudad debido a la distancia y a la falta de transportes. Pero, en sólo medio día, los precios podían subir varias veces. Por tal razón, sus salarios resultaban rebajados sin ton ni son aunque eran iguales a los de los profesores universitarios residentes en la ciudad.

En Shanghai, inmediatamente que salió a la luz el papel moneda *Chinyuanchuan* en 1948, 61 profesores lanzaron conjuntamente un llamamiento en el periódico: "Estamos en un atolladero. Estamos desnutridos y nos cansamos demasiado. No tenemos dinero para ver al médico cuando caemos enfermos ni para alimentar a nuestros hijos. A los profesores universitarios sólo les espera la locura causada por el hambre y las enfermedades. . ." Si tal era la situación de los profesores, fácil es imaginarse la de los obreros y empleados comunes.

SUEÑO DE AÑOS HECHO REALIDAD

Después de la fundación de la República Popular, el Partido y el Gobierno se vieron enfrentados a una de las tareas más apremiantes: curar rápidamente las secuelas dejadas por la inflación en la vieja China y estabilizar los precios que aún continuaban fluctuando.

El pueblo chino, harto ya de la inflación, depositó en el Gobierno Popular recién establecido todas sus esperanzas de que se hiciese realidad su sueño por años esperado. Por otro lado, los imperialistas y los reaccionarios internos, alegrándose del mal ajeno, soñaban con que la Nueva China se hundiera velozmente en el pantano de la inflación y del alza en los precios.

¿Pueden o no hacerse realidad los deseos del pueblo? ¿Pueden o no hacerse añicos las calumnias y los ataques del enemigo? — era una dura prueba para el Poder popular que acababa de nacer.

Consolidar la dictadura del proletariado y combatir las actividades especulativas

Poco después de la Liberación, en Shanghai, los especuladores de taeles gritaban por las calles mientras hacían sonar las monedas de plata: "¡Ah! ¿Quién quiere cambiar? ¡Oro por tael! ¡Tael por dólar! . . ."

A causa de la rapiña y destrucción frenéticas realizadas por la reacción kuomintanista, en vísperas de su retirada, la producción en Shanghai estaba casi paralizada y la carencia de recursos era extremadamente grave. La cantidad de algodón dejada no cubría las necesidades de un mes si entraran en funcionamiento las fábricas textiles; el carbón era suficiente tan sólo para una semana; las existencias de arroz en Shanghai eran de 4,5 millones de kilos cuando la demanda mensual de la ciudad llegaba a los 55 millones como mínimo. Aprovechando esta oportunidad, los comerciantes especuladores y los contrarrevolucionarios levantaban olas de alza en los precios del oro, la plata y el dólar norteamericano, que producían una completa fluctuación en los precios del mercado.

Para lograr dominar la inflación y estabilizar los precios, el primer paso que dio el Gobierno Popular fue combatir las actividades especulativas de los comerciantes y abolir la bolsa negra de oro, taeles y divisas haciendo que el mercado fuera ocupado por el Renminbi. En los periódicos de Shanghai se dio cabida, día tras día, al clamor de los habitantes: "¡Aniquilar a los traficantes de taeles!" "¡Combatir a los especuladores opulentos!" Aún más, las gentes se volcaron a las calles para manifestar y en sus pancartas se leía su decisión: "¡Apoyar al Renminbi!", era una resistencia masiva a los traficantes de taeles.

Sin embargo, los especuladores dentro de la "Compañía de Corredores de Valores" urdían como antes confusiones y disturbios inflando los precios. La sede de esta compañía, con más de 300 corredores de bolsa, se hallaba entre la calle Chiuchiang y la calle Jankou y era el mayor centro de especulación de los burócratas capitalistas de la vieja Shanghai. En este edificio funcionaban diversas bolsas, bancos de oro y de plata, establecimientos de comercio. . . En cada habitación habían sido instalados varios e incluso decenas de aparatos telefónicos especiales. Bajo sus manipulaciones, el precio del oro y de la plata continuaba subiendo y los precios en el mercado seguían en ascenso. Ellos actuaban a su an-

tojo prestando oídos sordos a las repetidas advertencias dadas por el Gobierno Popular. Por eso, las autoridades de Shanghai tomaron resueltamente la resolución de cerrar esta Compañía, nido de monstruos, el 10 de junio de 1949, y arrestaron a 238 importantes y opulentos especuladores. En cuanto a los otros 1.800 traficantes de taeles, les dejó en libertad después de una seria llamada de atención. Desde entonces desapareció para siempre el cuartel general de los especuladores.

Por aquella época, los comerciantes especuladores lograron sacar fabulosas ganancias revendiendo artículos de primera necesidad — cereales y telas. En Pekín, el comerciante Wang Chen-ting, conocido como el "Tigre del cereal", creaba con frecuencia disturbios en el mercado: acaparaba los cereales comprándolos a bajo precio y cuando aparecía la escasez vendía a precios altos. Alguna vez logró adquirir a través de canales ilegales 230 sacos de harina de la Compañía Estatal de Cereales y los vendió elevando su precio al triple en un solo día. De acuerdo a las exigencias populares y conforme a la ley el Gobierno arrestó a 16 comerciantes que negociaban en forma ilegal con los cereales, con Wang Chen-ting a la cabeza, y confiscó la harina acaparada para venderla al precio normal. El acto ganó la aprobación y aclamación general.

El más importante paso que tomó el Gobierno Popular para dominar la inflación y la fluctuación, fue el de asumir por medio de sus departamentos de comercio el control de los recursos vitales, tales como los cereales, las telas, el carbón, la sal y los productos industriales, garantizando así el abastecimiento normal en el mercado sin dejar ninguna brecha que pudiera ser aprovechada por los comerciantes que infringían la ley. Con tal fin, el

Gobierno Popular regularizó el suministro de víveres a escala nacional transportando el arroz de Sechuán, la soya del Nordeste, el algodón de Shensí, así como el carbón de Kailuan, a las grandes ciudades como Pekín, Shanghai, Tientsín, etc.

No había transcurrido medio mes desde la liberación de Shanghai cuando el comercio estatal ya había creado su propio frente. Mientras vendía grandes cantidades de arroz y telas en el mercado al por mayor, estableció varios centenares de vendedores al por menor que abastecían directamente de víveres y telas a precios justos a los habitantes. Calculando que el país no tenía suficientes víveres, los acaparadores compraban frenéticamente los cereales en el mercado al por mayor esperando la oportunidad para inflar los precios y obtener jugosas ganancias. El comercio estatal les vendió tanto cuanto ellos pudieron comprar. En consecuencia, se vieron finalmente obligados a pedir al Gobierno que les comprara lo adquirido, y el precio de los víveres se estabilizó de inmediato.

El sistema monetario unificado basado en la independencia y autodecisión

Al día siguiente de la liberación de Shanghai, el 28 de mayo de 1949, apareció a lo largo de las calles un decreto que decía: "De hoy en adelante, el Renminbi emitido por el Banco Popular de China entra en circulación como papel moneda legal y unificado para las zonas liberadas. En los impuestos, pagos, fijación de precios y saldo de cuentas se debe tomar el Renminbi como unidad de cálculo. Queda prohibido el uso del *Chinyuanchüan*

kuomintanista, el oro, el tael y las divisas para tales fines. . ."

Como ya lo hemos dicho anteriormente el gobierno kuomintanista emitió billetes de banco sin ningún respaldo, los que inundaban las zonas dominadas por él. Por añadidura, en el mercado circulaba papel moneda local emitido por los caudillos militares y los terratenientes, y el papel moneda y los valores emitidos por los bancos privados. Además de establecer bancos en China, los imperialistas lanzaron arbitrariamente el papel moneda traído por ellos. Por último, una gran cantidad de taeles circulaban todavía en el mercado. Esta gran variedad de moneda en circulación se convirtió en una enorme fuerza especulativa que arremetía sobre el mercado e inflaba los precios y, fue un arma poderosa al servicio de la clase explotadora para estrujar al pueblo trabajador.

Por otro lado, es preciso señalar aquí que incluso en las zonas liberadas el papel moneda circulante no era unificado. Esto tiene su razón. Las zonas liberadas que estaban aisladas o cercadas por el enemigo, no podían unirse. Cada zona tenía su propia moneda. Así sucedía con la Región Shensí-Kansú-Ningsia y la Región Shansí-Chajar-Jopei, cada una de las cuales tenía su propia moneda.

Después de la Liberación, tan pronto como se estableció el Poder Popular en las ciudades, el Gobierno comenzó a cambiar el papel moneda emitido por el Kuomintang con el fin de unificar la moneda y dominar la inflación. Proclamó que el Renminbi sería la única moneda legal circulante, y se prohibió el mercado del oro, la plata y las divisas así como su explotación.

Simultáneamente el Banco Popular de China comenzó a redimir sucesivamente las diversas monedas emitidas en

las diferentes zonas liberadas y, en noviembre de 1951, se concluyó la tarea de unificación de la moneda cerrándose el capítulo de la diversificación monetaria dejado por la historia. Una vez apaciguada la revuelta contrarrevolucionaria suscitada por la camarilla reaccionaria de la capa superior en el Tibet, los billetes de banco tibetanos fueron igualmente redimidos.

Estas medidas crearon las condiciones necesarias para concentrar y unificar altamente la emisión monetaria, establecer un mercado unificado en todo el país, regularizar planificadamente la circulación monetaria y estabilizar el precio de la moneda.

De todo esto, el aspecto más importante lo constituyó el establecimiento, por parte del Gobierno Popular, del valor de cambio de las divisas y de un sistema de control de ellas, basándose en el principio de independencia y autodecisión. Antes de la Liberación, en los tiempos de la dominación reaccionaria del Kuomintang, los imperialistas no solamente controlaron la arteria vital de la economía de nuestro país, **"sino que además, tienen atenazada a China en la esfera bancaria y financiera".** Cuando el sistema monetario de China estaba basado en el patrón plata, la tasa de cambio del tael se hallaba bajo la influencia del mercado de la plata en los Estados Unidos e Inglaterra. Con el flujo del precioso metal en gran cantidad, se originó una grave crisis de taeles en el interior del país con la consiguiente depresión en el mercado. La industria y el comercio nacionales sufrían serios daños. En el año 1935, instigado por los imperialistas norteamericanos e ingleses, el gobierno reaccionario del Kuomintang abandonó el sistema monetario basado en el patrón plata y acogió el sistema monetario del *Fapi*. El llamado *Fapi* era originalmente el valor de cambio por taeles de

plata representado a fuerza de ley en el papel moneda circulante privado simplemente de su función de cambio por taeles. El gobierno kuomintanista depositó el oro y la plata en Londres y Nueva York estableciendo sucesivamente una cotización fija entre el *Fapi* y la libra esterlina, y entre el *Fapi* y el dólar. Intentaba mantener así el precio del *Fapi* con apoyo de la libra esterlina y del dólar pero reduciendo finalmente el *Fapi* a un apéndice del dólar. De esta manera, el derecho de control de las divisas fue cayendo en manos de los imperialistas y de sus bancos en China. China se convirtió en blanco del dumping y le fue endosada la crisis económica imperialista. Entre 1935 y 1937 los precios subieron en gran margen en nuestro país debido precisamente a la fluctuación de los precios en los mercados de Norteamérica e Inglaterra. Por ejemplo, cuando en Inglaterra los precios subían en un 22 por ciento, en China se registraba un alza del 34 por ciento.

En vísperas del nacimiento de la República Popular, a medida que se ampliaban las zonas liberadas que finalmente se unificarían, se estableció en diciembre de 1948 el Banco Popular de China, emisor del papel moneda unificado Renminbi, para atender al desarrollo de la economía, apoyar la Guerra de Liberación y saludar la victoria nacional de la revolución. Luego de la fundación de la Nueva China, el Gobierno, al aniquilar las fuerzas financieras imperialistas, estableció el valor de cambio de las divisas y un sistema de control de ellas por el cual éstas pasaban a ser administradas en forma centralizada y controladas de manera unificada por el Estado y, que todas las operaciones en divisas debían ser realizadas a través del banco estatal. Excepción hecha del banco estatal o de los bancos autorizados, ninguna persona tiene

derecho de administrar las divisas; y, al mismo tiempo, la moneda china no mantiene relaciones fijas con las monedas de los países imperialistas y por tanto no participa en ningún grupo monetario perteneciente a dichos países. De esta manera, se logró la independencia absoluta de la moneda china y se eliminó el control imperialista sobre ella. Esto proporcionó las condiciones previas para salvaguardar la soberanía, sacudirse de las influencias de las crisis económicas del capitalismo, construir el socialismo apoyándose en sus propios esfuerzos y estabilizar la moneda.

El control unificado de las finanzas

La fluctuación en los precios durante un tiempo en los primeros años de la Liberación, se debió también a las dificultades existentes en la renta pública y gastos financieros. Por entonces los gastos militares eran considerables debido a que la Guerra de Liberación no había concluido y varios millones de soldados combatían por la liberación nacional avanzando hacia el sur y suroeste. Al mismo tiempo, con la ampliación de las zonas liberadas, los gastos estatales aumentaban con el paso de los días sin que se incrementaran correspondientemente los ingresos del país pues la producción industrial y agrícola no se rehabilitaba todavía. De este modo, la moneda en circulación era demasiada.

Para dar un viraje positivo a la situación, el Partido Comunista y el Gobierno Popular realizaban enormes tareas para estabilizar los precios mientras adoptaban una serie de medidas encaminadas a aumentar la producción y practicar la economía superando así las dificultades fi-

nancieras sin incrementar la emisión de los billetes de banco.

De estas medidas, el control unificado de las finanzas a escala nacional era la más importante. Por aquel entonces, debido a que el Gobierno Central acababa de establecerse, la mayoría de sus ingresos, así como la moneda y los recursos estaban dispersos y administrados por los gobiernos provinciales y distritales y sólo el Gobierno Central se hacía cargo de los gastos financieros. Tal situación conducía a la desorganización de las finanzas y al surgimiento de contradicciones entre los organismos de cobro y pago. A través del control centralizado de las finanzas, las principales entradas del Estado tales como las ganancias entregadas por las empresas estatales, los impuestos pagados por la industria y el comercio privados y los impuestos pagados en especie por los campesinos, se concentran en el erario estatal evitando la dispersión y el derroche. Las oficinas fueron reorganizadas, se controló la nómina del personal y se economizaron con éxito los gastos que esta actividad demanda; se reforzó el control de los efectivos — los dineros que tienen en su mano los organismos, corporaciones, escuelas, fábricas, empresas, etc., deben ser depositados en el banco estatal excepto alguna reserva —, favoreciendo el retorno de ellos al banco emisor; fueron reorganizados y complementados los departamentos de comercio, se hizo el inventario de los almacenes y se repartieron los recursos de manera centralizada asegurando el abastecimiento del mercado. Gracias a estas medidas, registróse un cambio favorable en la situación financiera del Estado y se logró mantener el equilibrio entre la renta pública y los gastos financieros.

Así, los doce años de crisis inflacionaria en China se convirtieron en el corto período de medio año — de noviembre de 1949 a marzo de 1950 — en una baratija de la historia. El sueño de años se hizo realidad. Desde marzo de 1950 desapareció totalmente el poder de compra ficticio en el mercado, cesó el alza de los precios y comenzó a registrarse una rebaja. La gente aclamó este hecho como un espectáculo maravilloso en la historia moderna de la economía china.

III. EN QUE RESIDE EL "SECRETO" DE LA LARGA ESTABILIDAD DEL RENMINBI

Después de haber dominado la inflación en 1950, el Renminbi debió pasar por las pruebas de la Guerra de Resistencia a la Agresión Norteamericana y de la Ayuda a Corea (1950-1953), resistir las calamidades naturales de tres años (1959-1961) y las conspiraciones de los enemigos internos y externos. Es completamente usual para un gobierno cuando se halla en guerra o en dificultades económicas, contar con la emisión de papel moneda para cubrir los gastos estatales. El resultado natural de esto es la devaluación. No obstante, frente a las repetidas tempestades no hubo devaluación, el Renminbi se mantuvo firme, estabilizando su valor y ganando cada día más crédito a escala mundial.

Doce años de exorbitante inflación crean una situación nada fácil de cambiar, pero más difícil aún es lograr una estabilidad casi perenne. ¿Cómo ha logrado hacerlo la Nueva China?

La causa de la estabilidad del Renminbi es múltiple y aquí sólo enumeramos algunos factores principales.

EL REGIMEN SOCIALISTA ES LA GARANTIA

Todo el mundo sabe que la estabilidad de la moneda se relaciona con las mercancías. Si la cantidad de billetes de banco que circulan en el mercado sobrepasan el valor de las mercancías que pueden ser suministradas al mismo, inevitablemente se producirá una devaluación de la moneda. El balance entre la moneda en circulación y la cantidad de las mercancías, asegura la estabilidad de la moneda.

Bajo los regímenes capitalistas los medios de producción están en manos de los capitalistas y la producción se realiza en un estado de anarquía. Por un lado, los billetes de banco son emitidos a ciegas, sin planificación; por el otro, estando en su poder las mercancías, los capitalistas pueden monopolizarlas con el fin de venderlas a precios que satisfagan su ambición de máximo lucro, y, en caso necesario, les conviene más destruirlas que venderlas a precios estables. Por eso, la inflación y el alza de los precios son la "enfermedad incurable" propia de la sociedad capitalista.

Al contrario, China es un país socialista de dictadura del proletariado. Con el coronamiento de la victoria de la revolución, el pueblo chino, bajo la dirección del Presidente Mao y el Partido Comunista, derrocó las "tres grandes montañas" — el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático; nacionalizó las fábricas, empresas y bancos del capital burocrático y, después, realizó la transformación socialista de la agricultura, la artesanía, el comercio y la industria capitalista convirtiendo estas ramas de la producción en estatales o en propiedades colectivas. Al controlar la arteria vital de la economía nacional, el

Estado substituyó el sistema de propiedad privada por el de propiedad pública socialista aniquilando así la base económica de la explotación del hombre por el hombre.

El establecimiento del sistema socialista da posibilidades de realizar unificadamente y de manera planificada la producción, circulación y distribución de las mercancías, y la emisión monetaria. La producción mercantil no se destina a buscar ganancias sino a promover la construcción del socialismo y satisfacer las necesidades de la vida del pueblo. La producción y el abastecimiento de las mercancías, así como la emisión monetaria son encarrilados dentro del plan estatal para lograr un equilibrio general entre ellos. De esta manera, el Estado controla, por un lado, las mercancías y puede ponerlas en el mercado a precios estables de manera planificada; por el otro, el Estado controla el papel moneda y puede reajustar su circulación según el plan manteniendo una equivalencia entre ambas, lo que asegura la estabilidad del precio de la moneda, arrancando así de raíz las fuentes de la inflación.

DESARROLLO DE LA ECONOMIA SOCIALISTA

La estabilidad de la moneda depende de las relaciones entre ella y las mercancías, es decir, si la moneda se halla respaldada por suficientes mercancías. Pero, la abundancia de las mercancías está condicionada por el desarrollo de la economía socialista. En otras palabras, sólo con el desarrollo de la producción industrial y agrícola socialistas que proporciona cada día más mercan-

cías al mercado, la estabilidad de la moneda puede ser garantizada.

Además de una cierta cantidad de oro y reservas de divisas en manos del Estado que pueden servir de garantía, lo importante es que el Renminbi se halla respaldado por gran cantidad de recursos controlados por el Estado. Por eso, la base material, sostén de la estabilidad del precio de la moneda, es el desarrollo continuo de la industria y la agricultura que robustecen la economía socialista.

Durante el desarrollo de la producción, al mismo tiempo que presta atención a la obtención de los materiales para la industria (acero, hierro, carbón, petróleo, etc.), el Estado tiene en cuenta el aumento de los artículos de consumo (telas, aceite comestible, azúcar, etc.) manteniendo el equilibrio entre el rendimiento de los artículos de consumo y las demandas sociales, y la equivalencia entre la circulación monetaria y la mercantil. Esto es posible ya que con la venta de los artículos de consumo, el Estado puede recobrar el dinero pagado al comprar los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares, y los sueldos. Además, la obtención de los materiales para la industria y el consumo es realizada por sus propias ramas productivas. Los artículos de consumo se producen principalmente en los sectores agrícolas y de la industria ligera, y los materiales para la industria, en las ramas de la industria pesada. Por eso, la producción se divide en agricultura, industria ligera e industria pesada y se debe mantener una proporción adecuada entre éstas.

La agricultura es la base de la economía nacional y, al mismo tiempo, la base para asegurar la estabilidad del precio de la moneda. Esto se debe a que la mayoría de las materias primas de los principales productos de

primera necesidad y de la industria ligera proceden del agro. A medida que se desarrolla, la agricultura ofrece más cereales al mercado y más materias primas a la industria liviana. Sólo con abundantes mercancías que sirvan de soporte a la moneda, será posible una correspondencia entre la circulación monetaria y la mercantil.

Después de la fundación de la República Popular, en virtud de aplicar el principio de **"tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente"** y de **"desarrollar la economía y asegurar el abastecimiento"**, la producción industrial y agrícola se desenvuelven incesantemente. El rendimiento cereal ha aumentado de 110 millones de toneladas a principios de la Liberación a 250 millones de toneladas, es decir, 1,4 veces más. Además, en los cultivos industriales tales como algodón, oleaginosas, azúcar, cáñamo, tabaco y té, se ha registrado un gran aumento. Con esta base, la industria de nuestro país se desarrolla considerablemente. En la vieja China, sólo unas cuantas ramas de industria ligera de carácter colonial y semicolonial se encontraban en las ciudades costeras y casi no existía la industria pesada. Con la liberación del país, se establecieron e iniciaron su desarrollo la industria siderúrgica, petrolera, del carbón, de maquinaria, química y de materiales de la construcción, y se desenvuelve la industria liviana. Particularmente desde la Gran Revolución Cultural Proletaria se registra un mayor progreso en la industria. Desde 1964 hasta 1974, el valor global de la producción industrial ha aumentado en 2,9 veces. Se han incrementado considerablemente los productos comestibles, vestidos y otros de uso diario. El abastecimiento del mercado con carne, pescado, aves de corral, de verduras y frutas, así como los productos industriales tales como telas, papel, azúcar, cigarrillos,

medicinas, bicicletas, máquinas de coser y aparatos de radio, ha aumentado en varias, incluso decenas de veces en comparación con los primeros años posteriores a la Liberación. En 1973, el volumen de venta mercantil al por menor a escala nacional llegó a ser más de 7 veces superior al del período inicial de la Liberación. El Estado dispone cada día de más mercancías. A finales de junio de 1974 las existencias en almacén eran el doble de las existentes en la misma fecha del año 1965. Así, el aumento entre la circulación monetaria y el abastecimiento mercantil se corresponden, lo que garantiza la estabilidad del precio del Renminbi.

REAJUSTE PLANIFICADO DE LA CIRCULACION MONETARIA

Para mantener el equilibrio entre el poder de compra social y el abastecimiento mercantil, el Estado ejerce el control centralizado y unificado sobre la emisión de los billetes de banco. La única organización encargada de esta tarea es el Banco Popular de China. A fin de facilitar el control planificado, se estipula que todos los organismos, grupos, fábricas, empresas deben depositar sus efectivos en el banco estatal salvo una pequeña suma determinada. Las grandes transacciones entre ellos deben ser liquidadas a través del banco por medio del traspaso de fondos estando prohibido el uso de efectivo para tal efecto. Los diversos valores y títulos no circulan en el mercado. En China no existe el juego de la bolsa propio de la sociedad capitalista.

Simultáneamente el banco estatal reajusta los egresos e ingresos de moneda de manera planificada para asegurar su circulación normal.

La moneda puesta en circulación por el Estado es calculable. Corresponde a: 1) sueldos, 2) pagos por los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares, 3) pagos por gastos de administración y subvenciones al servicio de bienestar social y, 4) pagos por asignación y empréstitos agrícolas concedidos a las comunas populares y por gastos de socorro social. Estos llegan finalmente a convertirse en el poder adquisitivo social.

Los recursos exigidos por la producción y por la construcción básica de las fábricas y empresas estatales son repartidos de manera unificada por el Estado y las cuentas se saldan por medio del traspaso de fondos sin usar el efectivo.

La cantidad de la moneda que regresa al banco emisor puede ser también calculada. Corresponde a: 1) ingresos por las ventas de mercancías, 2) ingresos por concepto de servicios públicos — pasajes, recreación, agua, energía, etc. — y, 3) ingresos por ahorro civil y recuperación de empréstitos.

Debido a que siempre se halla al corriente del caudal de moneda en el mercado y de su ingreso al emisor, el Estado logra mantener un equilibrio más o menos estable entre el poder de compra social y el abastecimiento mercantil a través de sus planes. Por ejemplo, ¿cuántos obreros y empleados aumentan cada año? ¿cuántos sueldos más debe el Estado pagar? Cuando establece la suma de salarios, el Estado tiene en cuenta de antemano las condiciones económicas y organiza de manera adecuada el abastecimiento mercantil. De esta manera, la moneda puesta en circulación puede ser recobrada a través de la venta de mercancías.

De la misma manera, la venta de los artículos industriales de uso diario y de los materiales industriales hace

que el dinero gastado en la compra de los productos agrícolas y de las ocupaciones auxiliares y en los empréstitos concedidos por el Estado, retornen a tiempo al banco emisor.

Durante este proceso, si se registra un desequilibrio temporal y parcial, el Estado realiza a cada momento un reajuste adecuado. Esto es: en primer lugar, suministrando mercancías al mercado cuando la moneda que circula es excesiva y obligar así el retorno de ella al banco. En segundo lugar, cuando en el mercado hay gran cantidad de mercancías se conceden mayores empréstitos bancarios, es decir, el Estado otorga más créditos y pone más billetes de banco en circulación, o, viceversa. En tercer lugar, valiéndose de las operaciones financieras del Estado, éste asigna mayor o menor cantidad de fondos destinados a créditos a los bancos que pueden aumentar o disminuir la suma de sus créditos según la situación.

Como es natural puede surgir una situación imprevista durante la práctica de estas medidas debido a que el equilibrio es relativo, temporal, y el desequilibrio es absoluto. Cuando aparece este último, el Estado lo reajusta a su debido tiempo por medio de sus planes para alcanzar un nuevo equilibrio.

CONTROL UNIFICADO DE LOS PRECIOS

En China, los precios son controlados de acuerdo con el principio de la administración a diferentes niveles locales bajo la dirección unificada del Gobierno Central.

En la sociedad capitalista, los precios y las ganancias juegan el papel determinante en la producción y el

consumo. Precisamente como dijo C. Marx: **"La producción de plusvalía, la obtención de lucro: tal es la ley absoluta de este sistema de producción."** Por eso, los capitalistas producen sólo aquellas mercancías con las que pueden obtener la máxima ganancia. Alzan los precios cuando la oferta no responde a la demanda en el mercado y los rebajan cuando la oferta supera la demanda. Esto engendra la anarquía en la producción y la inevitabilidad de las fluctuaciones de los precios, fenómenos de los que es incapaz de librarse la sociedad capitalista. Como consecuencia, la moneda se halla en permanente inestabilidad.

En la China socialista, para estabilizar los precios se hacen esfuerzos por mantener el equilibrio entre la oferta y la demanda. Pero, se hace, no ampliando o disminuyendo la producción al ritmo del alza o la baja de los precios, sino de manera planificada y en proporción.

Como lo mencionamos arriba, China ha establecido el sistema de la propiedad pública de los medios de producción. Los artículos industriales y agrícolas son producidos por las empresas de propiedad pública y de propiedad colectiva, y las comunas populares rurales. La producción no se destina al enriquecimiento individual, sino a desarrollar la economía socialista y a satisfacer las necesidades populares. No se realiza a ciegas sino que se traza de manera planificada según el plan estatal. La mayoría de las mercancías son controladas por el Estado. Los productos de las empresas estatales pertenecen al Estado y los de las comunas populares son adquiridos unificadamente por el Estado a precio racional, excepto una parte que ellas dejan para su uso propio. Así, la producción, la circulación y la distribución de las mercancías se colocan bajo el plan unificado del Estado. Simultáneamente, los departamentos concernientes del Estado fijan los precios de compra, traspaso y venta para los productos más importantes que se relacionan con la economía nacional y la vida del pueblo, tales como el acero, carbón, petróleo, cereales y telas.

En cuanto a los productos generales, las autoridades de las provincias, municipios subordinados directamente al Gobierno Central y las regiones autónomas fijan los precios y los controlan según las disposiciones concernientes estipuladas por el Gobierno Central. Además, tales autoridades establecen, según la situación concreta, los límites de poder y las medidas de administración a diferentes niveles, en sus propias jurisdicciones, es decir, las autoridades prefectorales y distritales tienen derecho de fijar los precios de los productos secundarios y a controlarlos.

En cuanto a las mercancías de fácil descomposición y frutas, además de atenerse a los principios señalados, el Gobierno Central, las autoridades a nivel provincial, municipal y de región autónoma definen solamente el margen de los precios de compra y de venta, así como el margen de la diferencia de los precios debido a la estación y la diferencia de los precios según la calidad de los productos. En cuanto a la fijación de los precios concretos, el gobierno a nivel distrital tiene derecho de reajustar la diferencia de los precios debido a la estación y, los departamentos de comercio básicos asumen el cargo de reajustar la diferencia de los precios según la calidad de los productos.

Estas medidas eliminan la anarquía en la producción y la fluctuación libre de los precios en el mercado.

Cuando la oferta de algunos artículos de consumo diario no responde a la demanda, el Estado no adopta el método de alzar los precios, desfavorable al pueblo tra-

bajador, sino el de la distribución razonable abasteciendo por ración y, al mismo tiempo, aumenta activamente la producción para alcanzar una nueva relación entre la oferta y la demanda.

En cuanto a los artículos de lujo, si aparece tal situación, el Estado reajusta adecuadamente los precios de venta mientras que incrementa la producción.

Ha de tenerse presente que el reajuste de los precios no significa simplemente alza sino, alza y baja. Cuando existe una situación de equilibrio entre el volumen del abastecimiento y el poder de compra social, puede aparecer el fenómeno de que la oferta no responda a la demanda o viceversa. El alza de los precios de algunos artículos o la baja tiene por fin mantener la estabilidad general de los precios. Esto permite que la moneda se mantenga estable por largo tiempo durante el proceso de la circulación mercantil.

PERSEVERAR EN MANTENER LA BALANZA FISCAL

China ha seguido siempre, durante su construcción socialista, la orientación de mantener el equilibrio de la balanza fiscal — entre la renta pública y los gastos financieros —, en evidente contraste con la política del régimen reaccionario del Kuomintang de emitir papel moneda sin respaldo alguno para cubrir así su déficit fiscal.

Durante un largo tiempo antes de la Liberación, el imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático se confabularon cual vampiros para chupar la sangre del pueblo chino. A mediados del siglo XIX, los imperialistas desencadenaron sucesivamente guerras agresivas contra China

saqueando enormes riquezas de la nación. Sólo durante la Guerra Chino-Japonesa de 1894 y la agresión armada de las "fuerzas aliadas de las Ocho Potencias" en 1900, los imperialistas extorsionaron como indemnización 20 mil toneladas de plata. La clase burocrático-compradora representada por las cuatro grandes familias — Chiang Kai-shek, T.V. Soong, H.H. Kung y Chen Li-fu —, robaron al pueblo chino 15 mil toneladas de oro durante un período de 22 años, de 1927 a 1949. La clase terrateniente feudal, otro soporte de la dominación imperialista, exprimió anualmente a los campesinos en forma de arriendo más de 35 millones de toneladas de cereal. Estos y, por añadidura, la corrupción y podredumbre, y el despilfarro del gobierno kuomintanista actuaron de tal modo que llevaron la economía nacional a la bancarrota, las fuentes financieras se agotaron y el déficit aumentaba año tras año. Por ejemplo, el déficit de 1936 fue 73 veces mayor que el de 1927. Durante los años comprendidos entre 1937-1947, el déficit generalmente ocupaba más del 70 por ciento del presupuesto anual. Para cubrir su déficit, el gobierno kuomintanista emitió billetes de banco sin ningún respaldo, lo que obviamente condujo a la devaluación de la moneda y al alza de los precios. Este proceder tenía por fin engordar a los burócratas capitalistas y estrujar más al pueblo, alimentar a sus enormes tropas reaccionarias para llevar a cabo la guerra antipopular y, perpetuar su propia dominación reaccionaria.

Nacida la Nueva China, nuestras finanzas entraron en un período de desarrollo totalmente nuevo debido a que se realizó la independencia en el terreno político y económico. Una importante particularidad de este cambio ha sido el mantenimiento del equilibrio entre la renta pública y los gastos financieros en lugar de una economía

deficitaria. Ya en el período inicial de la República Popular, el Presidente Mao señaló que debemos **"consolidar el equilibrio de ingresos y gastos financieros"** y, al mismo tiempo, planteó tres eslabones importantes para consolidar las finanzas: aumentar la producción, practicar la economía y gozar de más reservas.

"Aumentar nuestra renta pública por medio del desarrollo de la economía es el principio fundamental de nuestra política financiera." Según este principio, un importante eslabón en la consolidación del equilibrio entre la renta pública y los gastos financieros es el aumento de la producción. Durante más de 20 años, nuestro país desarrolla con energía la producción agrícola e industrial apoyándose en sus propios esfuerzos y proporciona así una gran suma de fondos a la construcción estatal. En la actualidad, la renta pública ha aumentado más de 10 veces en comparación con los primeros años de la Liberación. Los ingresos provenientes de las empresas estatales ascendieron de un 34,1 por ciento en la primera fase de la Liberación, a un 90 por ciento. Tal es el resultado de la aplicación de este principio.

Durante el proceso de desarrollo de la producción y de la acumulación de los fondos, el gravamen sobre el pueblo no aumenta. Los trabajadores que viven del salario, no pagan impuestos sobre su ingreso personal. Los habitantes urbanos pagan solamente los derechos de bicicleta o motocicleta y el de la vivienda privada, pero los gastos son muy limitados. En el campo, el Estado cobra los impuestos agrícolas mientras practica desde hace ya un largo período la política de "aumentar la producción sin aumentar los impuestos". Hoy día, la producción del gravamen agrícola en el volumen real de la producción ha sido reducida del 12 por ciento en 1952, a 5 por ciento

que representa una parte insignificante en la renta pública del Estado.

La práctica de la economía es uno de los principios fundamentales de la economía socialista y constituye un segundo eslabón para consolidar el equilibrio entre la renta pública y los gastos financieros. De acuerdo con este principio, en la elaboración del presupuesto anual se deben disponer de manera adecuada todos los gastos financieros esforzándose por mantener el equilibrio entre las entradas y las salidas, y se prohibe, en todo caso, elaborar presupuestos deficitarios. Además, durante su realización, se hacen esfuerzos por practicar la economía, evitar el despilfarro y hacer más trabajos con menos dinero. Por ejemplo, los obreros y empleados del Campo Petrolífero Taching hacen un esfuerzo supremo por aumentar la producción y practicar la economía rebajando así el costo todos los años. Sólo en los últimos 13 años, han proporcionado al país una acumulación que es equivalente a 10 veces la suma que el Estado invirtió en la obra.

La mayoría de los gastos financieros son destinados al desarrollo de la economía socialista y a la causa de la cultura y la educación. La primera función es satisfacer las necesidades en la construcción económica a gran escala y desarrollar la producción industrial y agrícola. En la actualidad, los recursos financieros que anualmente invierte el país en la construcción básica, son varias veces superiores a la suma de la renta pública anual a principios de la fundación de la República Popular. Sólo en el lapso de 10 años, de 1964 a 1974, el país ha construido más de 1.100 obras grandes y medianas. Muchas entidades no solamente diseñan y construyen con esmero sino también elaboran cuidadosamente los presupuestos y

practican rigurosamente la economía durante la construcción. Tomamos por ejemplo la Planta de Energía Eléctrica Minjang en Shanghai que desde el diseño hasta la puesta en marcha ha costado menos de 10 meses de trabajo, adelantándose en medio año al plan original y ha economizado más de 10 millones de yuan.

Para liberar fondos con el fin de desarrollar la producción y la construcción, el Estado ejerce estricto control sobre los gastos improductivos. Por ejemplo, se practica un severo control sobre la construcción de los edificios administrativos, las salas de reunión, residencias de huéspedes oficiales, hoteles, etc. Particularmente, el país controla rigurosamente el poder adquisitivo social de los organismos gubernamentales, de las unidades del ejército y las empresas estatales en todos los campos.

Los resultados prácticos del presupuesto estatal demuestran que, en general, las entradas sobrepasan las salidas lo que garantiza no solamente el equilibrio entre los ingresos y egresos sino también algún superávit. Ya para el comienzo de 1965, China había cancelado los préstamos extranjeros con un año de anticipación a su vencimiento y a fines de 1968, toda la deuda pública. Hoy China es uno de los pocos países que no tiene deuda externa ni interna.

Las reservas son el tercer eslabón importante para mantener en continuo equilibrio las finanzas de China. El Estado establece las siguientes: 1) Contingente estatal anual. Por ejemplo, en 1955 los contingentes de fondos en el presupuesto representaban un 3,42 por ciento de los gastos financieros, en 1956 un 2,57 por ciento. En los demás años fiscales se ha mantenido más o menos el mismo nivel; 2) los superávit y 3) el acrecentamiento de las mercancías y los recursos existentes en almacén, que son en

efecto otra forma de reserva fiscal, debido al desarrollo de la construcción económica y la ampliación de los recursos financieros del país.

Bajo circunstancias especiales — calamidades naturales, etc. —, el país reajusta el presupuesto de manera planificada para asegurar la balanza entre sus entradas y salidas basándose en el aumento de la producción, la práctica de economías y en las fuerzas de reservas.

De esta manera, la emisión de los billetes de banco se puede controlar dentro de los límites del desarrollo de la producción y de las necesidades de la circulación mercantil en el mercado, resolviendo los problemas financieros sin aumentar la emisión monetaria. En consecuencia, el valor del Renminbi puede mantenerse estable.

BALANZA DE CREDITO

El Banco Popular de China es la única entidad que otorga préstamos. Los préstamos son destinados principalmente a apoyar las empresas industriales y de comercio en la necesidad de fondos a corto plazo, así como a las comunas populares en el desarrollo de la producción. Fuente de los fondos destinados al crédito son los depósitos de las fábricas, empresas, organismos, grupos, de las entidades de la economía colectiva, los ahorros populares y la acumulación del mismo banco.

El banco otorga préstamos según las necesidades del desarrollo de la producción y la ampliación de la circulación mercantil. En caso de que la fuente de fondos sea insuficiente para responder a la enorme demanda, el departamento estatal de las finanzas asigna una cantidad para mantener la equivalencia entre la entrada y salida de los créditos.

Bajo nuestro sistema socialista, los préstamos, el balance y el cobro y pago en dinero contante entre los departamentos de la economía nacional se realizan concentradamente en el banco estatal. Se prohiben los empréstitos, las ventas a crédito y el avance entre las empresas. Los préstamos se limitan a satisfacer las necesidades a corto plazo durante la producción y la circulación y no se permite que se empleen en la construcción básica o en la compra de instalaciones. Así, a través del banco el Estado puede estar al corriente de las actividades de ahorros y de préstamos de los departamentos de la economía nacional y logra poner a tiempo en circulación los billetes de banco o hacerlos retornar al banco emisor. Garantiza así equilibrio adecuado entre la circulación monetaria en el mercado y la circulación mercantil, así como la estabilidad del Renminbi.

LA TASA DIFERENCIAL PARA EL MERCADO INTERIOR Y EXTERIOR

Además de su larga estabilidad y buena confianza en los pagos, el Renminbi ha ganado prestigio internacional debido a su equilibrada balanza de pagos internacionales y a la balanza del comercio exterior de nuestro país. Antes de la Liberación, el comercio exterior de China fue dominado por los imperialistas y su lacayo, la clase de los capitalistas burocráticos. Valiéndose de los privilegios estipulados por los tratados desiguales, los imperialistas no solamente obligaron al país a abrir sus puertos sino también controlaron la puerta del comercio exterior — la aduana y los organismos subordinados a ella, los seguros, la navegación, los muelles, las bodegas,

etc. Compraron a bajos precios los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares de nuestro país e inundaron el mercado chino con sus productos industriales a precios altos obteniendo lucros por medio del intercambio de valores desiguales, lo que dio orígen a una desfavorable balanza del comercio exterior y por mucho tiempo a una desfavorable balanza de pagos internacionales. El comercio exterior de la vieja China se convirtió en uno de los canales por el cual los imperialistas y los capitalistas burocráticos chupaban la sangre al pueblo chino.

La Nueva China practica la política de control del comercio exterior. El comercio de importación y exportación está subordinado al plan estatal y todas las transacciones son administradas por los sectores de comercio exterior.

Guiado por la orientación de independencia, autodecisión y autosostenimiento, el país elabora de manera adecuada el plan de importación y exportación según las necesidades y posibilidades de la economía nacional. Se esfuerza por mantener en equilibrio el comercio exterior, las entradas y salidas de las divisas. Pertenecen para siempre al pasado los días en que las mercancías extranjeras copaban el mercado y los imperialistas explotaban cruelmente al pueblo chino por medio del intercambio de valores desiguales. Desapareció para siempre la situación en que debido al enorme déficit en el comercio exterior, el oro y las reservas de divisas se agotaban, el país estaba plagado de deudas, la moneda devaluada y los precios en fabulosa y constante alza.

Actualmente la mayoría de los productos son fabricados con materias primas nacionales. El mercado interior es también muy amplio. Nuestro país mantiene ahora relaciones de comercio con más de 150 países y re-

giones del mundo. Al aplicarse el principio de igualdad y beneficio mutuo, y el intercambio de mercancías de necesidad mutua, se acrecenta la amistad entre el pueblo de la Nueva China y otros pueblos del mundo. Pero, la piedra angular de nuestro país es: la fuente de las mercancías se apoya principalmente en la propia producción y los consumidores, el pueblo chino, particularmente los amplios campesinos. Por eso los precios en el mercado interior del país no son influenciados por las fluctuaciones del mercado internacional.

Además, China pone en práctica una tarifa diferencial de precios para los mercados exterior y interior. Los artículos importados que se venden en el mercado interior son apreciados igual que los artículos similares de producción nacional sin seguir las fluctuaciones del mercado internacional. En cuanto a los artículos para la exportación, son comprados al precio del mercado interior, independientemente de las fluctuaciones de los precios de estos productos en el mercado mundial; pero, son vendidos en el extranjero al precio que rige en el mercado internacional siguiendo sus fluctuaciones. Procediendo de tal modo, China puede mantener el precio en el mercado interior básicamente independiente del mercado mundial protegiendo la estabilidad de su moneda y los precios en el mercado interior del oleaje de las fluctuaciones levantado en el mercado mundial.

* * *

En China, la estabilidad de la moneda ha sido tan prolongada que el pueblo se ha acostumbrado a ella y la da por supuesta. A cualquiera que se le pregunte la

razón, la respuesta es la misma: "Bueno, por que tenemos un país socialista." Es la verdad. El sistema socialista con su economía planificada, es la piedra sobre la cual descansa la estabilidad del Renminbi. Este es el requisito previo para el buen éxito de todas las medidas que arriba se anotan. Se puede decir que en esto reside el "secreto" de la larga estabilidad de la moneda china.

INDICE

INTRODUCCION 1

I. A CHINA NO LE PREOCUPA LA INFLACION 3

Invariables los precios, estable la vida del pueblo 4
Desaparecieron para siempre las casas de empeño. Aumentan incesantemente los depósitos bancarios 19
Aumenta el número de países y regiones que usan el Renminbi para fijar los precios y saldar las cuentas 22

II. DOMINADAS LAS SECUELAS DE LA INFLACION 26

Récord mundial establecido por la vieja China 27
Sueño de años hecho realidad 32

III EN QUE RESIDE EL "SECRETO" DE LA LARGA ESTABILIDAD DEL RENMINBI 42

El régimen socialista es la garantía 43
Desarrollo de la economía socialista 44
Reajuste planificado de la circulación monetaria 47

Control unificado de los precios 49
Perseverar en mantener la balanza fiscal 52
Balanza de crédito 57
La tasa diferencial para el mercado interior y exterior 58

中国为什么没有通货膨胀
彭光玺
*
外文出版社出版（北京）
1976年（32开）第一版
编号：（西）4050—126
00045
4—S—1392P